



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Agosto 2016 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *Para el Mes de Agosto*

El Cántico de María

Proclama mi alma la grandeza
del Señor;
y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador.
Porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su
sierva ;
por eso desde ahora todas las generaciones
me llamarán bienaventurada.
Porque ha hecho en mi favor cosas grandes
el Poderoso,
y santo es su nombre.

Su misericordia alcanza de generación
en generación
a todos los que le temen.
Ha hecho sentir el poder de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los potentados
de sus tronos
y exaltó a los humildes.
A los hambrientos colmó de bienes;
y despidió a los ricos con las manos vacías.

Acogió a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y su descendencia
por siempre.

Gloria sea dada al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo:
como era en el principio,
es ahora, y siempre
por los siglos de los siglos.

Amen.

*Ver Lucas 1:46-55 (New American Bible,
rev. ed. 2011)*



Ser Buenos Corresponsables de Comunidades Parroquiales



Nos encontramos aún en la fascinación de un cálido y soleado verano, pero agosto trae consigo una llamada para despertar. Para finales de agosto, los familiares de visita regresarán a casa, las escuelas estarán abiertas para el regreso a clases, las albercas estarán cerradas, y los estudiantes habrán empacado e

ido a los pasillos de la academia. ¿Qué significa todo esto para el cristiano corresponsable? Mientras avanzamos a través del mes de agosto, las parroquias comienzan a llenarse de planes y de nueva vitalidad.

La parroquia es donde vive la Iglesia, y los corresponsables son el alma de una parroquia exitosa. En la parroquia, nosotros encontramos comunidad y apoyo, liturgia y rituales, sacramentos y curación. En la parroquia, nosotros encontramos también un camino para dar y un camino para recibir. En la práctica, el otoño es el tiempo en el que se trabaja en la planeación parroquial para las estaciones que se avecinan. Ahora es el tiempo, para el cristiano corresponsable, de considerar la manera de involucrarse en la vida de la parroquia en el año por venir. ¿Cómo podríamos nosotros servir y ser servidos? El cristiano corresponsable sabe que la participación en la parroquia es una situación de ganar-ganar, al nutrirnos a nosotros mismos cuando nutrimos a otros.

¿Dónde empezar? El sitio web o la oficina de su parroquia pueden proveerle una lista de los ministerios en la parroquia. ¿Qué ministerio le llama? Responda a su deseo más profundo. Tal vez sea usted el planeador/a de fiestas que ama servir en el comité social. O quizás tenga usted un corazón para ayudar al afligido. ¿Es usted llamado a ser lector, o quizás a llevar la Eucaristía al hogar de los enfermos incapacitados para asistir a la parroquia? Tal vez sea este el año en el que usted pueda impregnarse de los frutos de la educación para adultos. Posiblemente usted vea un ministerio omitido y quiera proponerlo. Tal vez, como corresponsable por largo tiempo, usted quiera ser parte de la revitalización de los esfuerzos de corresponsabilidad de su parroquia.

Si da usted una mirada a la agenda de la 54ª conferencia anual del International Catholic Stewardship Council que se llevará a cabo del 2 al 5 de octubre en New Orleans, verá que hay una serie de sesiones que abordan cómo avivar la corresponsabilidad parroquial. Tal vez este sea el año en el que usted es llamado a asistir a la conferencia – otra situación ganar-ganar en la que usted aprende cómo dar la bienvenida al extraño, sacar lo mejor de sus feligreses, y alentar el discipulado, todo esto mientras experimentamos la comunidad y el apoyo de otros asistentes a la conferencia. Agosto es el tiempo perfecto para reflexionar sobre dónde – no “sí” – usted es llamado. Agosto provee el tiempo para descomprimirse de un verano ocupado y divertido, y orar acerca de dónde le guía después su camino al discipulado.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Agosto



Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)

Edith Stein nació en 1891 en el seno de una familia judía en Breslavia, Alemania. Desde muy joven fue intelectualmente curiosa y amaba aprender. Ella renunciaría a la devoción judía de su familia e incluso a Dios, ya que su observación era que las personas actuaban como si no creyeran en Dios. Fue una brillante estudiante universitaria, obtuvo el Doctorado en Filosofía con el grado de summa cum laude. Fue discípula de uno de los filósofos más influyentes del siglo XX, Edmund Husserl, quien reconoció y admiró sus dones intelectuales.

En 1921, Edith tuvo una experiencia de conversión. A la edad de 30 años, comenzó a leer la

Santa Teresa Benedicta de la Cruz nos dice a todos nosotros:
“No aceptéis como verdad nada que carezca de amor. Y no
aceptéis como amor nada que carezca de verdad”

autobiografía de Santa Teresa de Ávila en la biblioteca de una amiga y no pudo hacerla a un lado. “¡Esta es la verdad!” Exclamó. Ella se convirtió al catolicismo y fue bautizada el día de Año Nuevo en 1922.

Edith fue pronto considerada como filósofa católica y autora. Ella dejó su puesto en la universidad como asistente de Husserl y tomó la responsabilidad de enseñar en un Colegio Dominicano para profesoras mujeres en Speyer, Alemania. Mientras se encontraba ahí, estudió la filosofía de Santo Tomás de Aquino, y publicó su primera traducción al idioma alemán de su tratado *The Truth*. Ella dio también conferencias, en términos generales, para grupos de mujeres católicas en toda Europa.

Edith era apasionada de su enseñanza, sus escritos y sus lecturas, pero ella anhelaba una relación más profunda con Dios. En 1933 ingresó a la formación religiosa en la comunidad Carmelita en Colonia, Alemania, e hizo sus votos perpetuos el Domingo de Pascua de 1935, tomando el nombre de Teresa Benedicta de la Cruz.

Al intensificarse la persecución de los judíos en Alemania a finales de los años 30s, la Hermana Teresa Benedicta fue sacada del país. La noche de Año Nuevo de 1938, ella cruzó secretamente la frontera hacia Holanda donde fue acogida por la comunidad Carmelita en Echt. Ahí ella escribiría su último libro, *The Science of the Cross*, un estudio de la espiritualidad de San Juan de la Cruz.

La Armada Alemana invadió Holanda en 1940 y la situación de la Hermana Teresa sería peligrosa otra vez. Ella y su hermana Rosa, convertida también al catolicismo, fueron arrestadas eventualmente y transportadas en un tren de ganado a Auschwitz, donde perecieron en una cámara de gas el 9 de agosto de 1942.

En su homilía, el día de la canonización en 1998, San Juan Pablo II dijo: “Santa Teresa Benedicta de la Cruz nos dice a todos nosotros: “No aceptéis como verdad nada que carezca de amor. Y no aceptéis como amor nada que carezca de verdad”

El día de la fiesta de la Hermana Teresa Benedicta de la Cruz es el 9 de agosto.

Corresponsabilidad de Nuestras Parroquias: Ayudándonos a Crecer en la Fe

Por Leisa Anslinger, autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).

He tenido el privilegio de ser presentadora invitada durante una clase de liderazgo pastoral en nuestro seminario diocesano. Las primeras tres clases del semestre establecieron los fundamentos para los temas



Estar con los seminaristas me ha recordado la compleja naturaleza de la vida parroquial y de cómo corresponsabilizar estos elementos tiene un impacto directo sobre la manera en la que la gente puede, o no puede, crecer en la fe.

siguientes: el sacerdote como pastor y líder, la colaboración con los laicos; la visión de la parroquia como el lugar o centro en el cual las personas son formadas como discípulos, corresponsables y evangelizadores. Yo estoy profundamente agradecida por el compromiso y el deseo genuino de liderar, que han demostrado los

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

hombres, algunos de los cuales muy pronto serán ordenados sacerdotes. Aunque no he estado con ellos en cada clase, he sido testigo de su creciente reconocimiento de las maneras en las cuales todos los diversos elementos de la vida parroquial se adecúan unidos.

Estar con los seminaristas me ha recordado la compleja naturaleza de la vida parroquial y de cómo

¿En qué formas es su parroquia el lugar donde crecen los discípulos que viven como buenos corresponsables?

corresponsabilizar estos elementos tiene un impacto directo sobre la manera en la que la gente puede, o no puede, crecer en la fe. Cuando nosotros hacemos ajustes en un aspecto de la parroquia, esto afectará otros aspectos. Con la esperanza de que con el tiempo, los ajustes que hacemos resultarán en una conformidad más profunda a Cristo, para la santidad vivida en la vida diaria.

Esto nos llama a estar enfocados en una visión y una buena corresponsabilidad de la parroquia como el lugar donde los discípulos crecen, donde las personas son atraídas hacia Cristo, para vivir su fe en su vida diaria, y compartir su fe con otros. La buena corresponsabilidad de una parroquia requiere continua atención a la espiritualidad de la corresponsabilidad, no solamente en puntos específicos del año, ella nos requiere considerar las prácticas parroquiales a la luz del llamado a vivir y crecer como corresponsables, para ayudar a nuestra gente a hacer conexiones fundamentales entre la Misa y sus vidas diarias, a entender cómo la corresponsabilidad es una auténtica manera de vivir como discípulos de Jesucristo, y a hacer todo esto en el contexto de la comunidad de fe. ¿En qué formas es su parroquia el lugar donde crecen los discípulos que viven como buenos corresponsables?

Nuestra Primera Corresponsable Cristiana: La Santísima Virgen María

El día 15 de agosto nosotros celebramos la Fiesta de la Asunción; el día que recordamos a Nuestra Bendita Madre ser asunta al cielo y coronada reina. En la lectura del Evangelio de este día, nosotros escuchamos una vez más la proclamación del Cántico de María, registrado en el Evangelio de Lucas (1:46-55). Este es el cántico de alegría de la Virgen María en respuesta al saludo de su prima Isabel (Lucas 1:41-45), y resume la profunda fe y confianza de María en Dios.

Este canto de gozo es conocido también como el *Magnificat*, de la línea inicial de la traducción del latín de las Escrituras, la cual significa "Mi alma magnifica al Señor" (*"Magnificat anima mea Dominum"*). El *Magnificat* es una hermosa oración de corresponsabilidad usada por la Iglesia diariamente, desde el Siglo XV. Es un himno de la Oración de la Tarde en la Liturgia de las Horas.

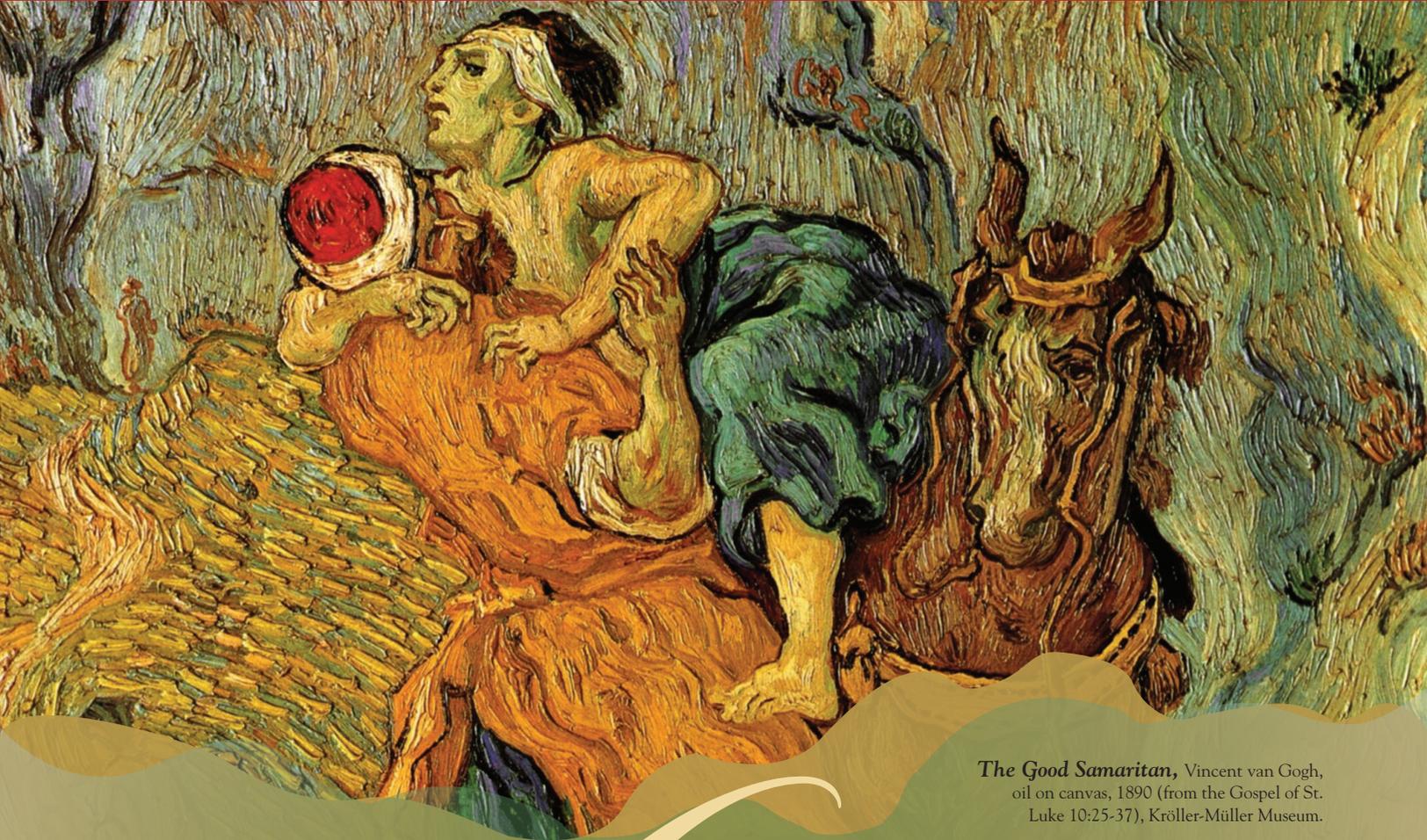


El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que el Magnificat:

... es el canto de la Madre de Dios y de la Iglesia; el canto de la Hija de Sión y del Nuevo Pueblo de Dios; el canto de acción de gracias por la plenitud de gracias derramadas en la economía de la salvación y el canto de los "pobres" cuya esperanza ha sido colmada con el cumplimiento de las promesas... (#2619).

Entre los numerosos temas de corresponsabilidad en esta lectura, la oración nos ayuda a darnos cuenta de que el plan de corresponsabilidad de Dios pone los valores del mundo al revés. Dios va de la ayuda al pobre y humilde, a la pérdida del rico y poderoso. Y para aquellos que confían su vida al Señor, ellos son llenados de bienes. Como María, una joven mujer humilde y pobre, se convierte en intérprete del plan de salvación de Dios, ella nos revela los fundamentos de la buena corresponsabilidad, y ella es testigo profético de la justicia social para todas las generaciones futuras, quienes "me llamarán bienaventurada" (Lucas 1:48). María fue el primer discípulo, la primera corresponsable cristiana del plan de Dios.

Tome unos momentos y haga esta oración de corresponsabilidad. Considere sus implicaciones para su vida. ¿Cómo magnifica usted al Señor? ¿Cómo hace usted "más grande" a Dios en el mundo de su vida diaria? ¿Cómo lleva usted la compasión de Dios al pobre?



The Good Samaritan, Vincent van Gogh,
oil on canvas, 1890 (from the Gospel of St.
Luke 10:25-37), Kröller-Müller Museum.

2016

CORRESPONSABLES DE LA
MISERICORDIA DE DIOS

Octubre 2-5 | New Orleans, Louisiana

¿Cómo somos nosotros inspirados por el Año de la Misericordia a ser mejores corresponsables y discípulos de Jesucristo?

¡Únase a la familia ICSC en New Orleans y juntos descubriremos y aprenderemos!

¿Quiénes deben asistir?

¡Clérigos, personal de la parroquia, líderes parroquiales laicos, corresponsables diocesanos y personal de desarrollo, y todos aquellos que deseen una relación más cercana con el Señor!

Únase a cientos de corresponsables católicos de todo el mundo y descubra cómo:

- El Año de la Misericordia nos guía a una evangelización más efectiva.
- La corresponsabilidad puede transformar su parroquia.
- La comunicación digital motiva más la participación de los feligreses.
- Los párrocos usan la corresponsabilidad para inspirar a los jóvenes y a los adultos jóvenes.
- Los administradores parroquiales pueden incrementar su efectividad.

¡REGÍSTRESE HOY!

Para Registro e Información de la Conferencia llámenos al 800- 352 – 3452 o visite nuestra página web: en catholicstewardship.com

Corresponsabilidad: Nutriendo y Cultivando Nuestro Don de la Fe

Por: Julie Kenny, ICSC Director of Member Benefits .



La necesidad de una formación y una catequesis continuas no es solamente de los jóvenes. Es vital para todos, durante toda nuestra vida.

San Juan Pablo II escribió: “La vida se confía al hombre como un tesoro que no se debe malgastar, como un talento a negociar” (Evangelium Vitae, 52).

Nuestro fallecido pontífice escribió también:

Es Jesús quien estimula en ustedes el deseo de hacer algo grande con sus vidas, la voluntad para seguir un ideal, el rechazo a permitirse ustedes mismos ser atrapados suelo abajo por la mediocridad, el valor de comprometerse, humilde y pacientemente, a mejorarse ustedes mismos y la sociedad, haciendo el mundo más humano y más fraternal. (Oración de Vigilia, Día Mundial de la Juventud, 19 de agosto del 2000).

Otro año de aprendizaje comienza pronto. Maestros de todo el mundo reunirán estudiantes, involucrándoles y alentándoles a descubrir sus talentos, a reconocer y enfocarse en su potencial, y a entender más acerca de su vida, su fe y el mundo. De igual manera, la Nueva Evangelización llama a cada uno de nosotros a comprometernos a aprender más acerca de nuestra fe.

La necesidad de una formación y una catequesis continuas no es solamente de los jóvenes. Es vital para todos, durante toda nuestra vida. Nosotros respondemos al llamado de una Nueva Evangelización, recibimos con gratitud el don de nuestra fe y lo apreciamos. Sin embargo, antes de poder compartir nuestra fe con otros en justicia y amor, nosotros debemos atenderla, de una manera responsable y comprometida.

¿Cuáles son algunas maneras en las que podemos atender nuestra fe? Aquí hay una pequeña lista de ideas de algunos de nuestros miembros ICSC:

- Únase, o guíe un grupo de estudio de la Biblia en la parroquia.
- Inicie un club de lectura de libros religiosos sobre vidas de santos, liturgia y prácticas católicas.
- Suscríbase a/o descargue una aplicación para un devocionario diario con reflexión y comentario.
- Participe en un curso diocesano de formación de la fe.
- Cheque un seminario cercano de cursos disponibles para laicos.
- Lea folletos religiosos y el diario o revista diocesanos.
- Visite una biblioteca e investigue en CDs o DVDs educativos.
- Busque y lea en línea los documentos y resúmenes del Concilio Vaticano II.
- Hable con su párroco, el director de vida parroquial, o párroco asociado.
- Ore diariamente, frecuentemente.

En lo que se refiere a la oración, sería una buena idea apartar rutinariamente un tiempo de completo silencio para escuchar la quieta, silenciosa voz de Dios, como Elías esperando en la cueva. Él esperaba también humilde y pacientemente para mejorarse a sí mismo y a la sociedad. El Señor llamó a Elías con un susurro, enviándole en una misión a Damasco (1 Reyes 19:12-16).

Nosotros, también somos llamados a cumplir un rol que solamente podemos desempeñar usando el don de fe que nos fue confiado. ¿Qué es lo que Dios está insistiendo en su corazón que haga usted con su fe? ¿Cómo responderá usted?



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Décimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 6/7 de Agosto de 2016**

En la lectura del Evangelio de hoy, Jesús concluye su enseñanza acerca de aquellos que son “corresponsables fieles y prudentes,” con la clásica enseñanza de corresponsabilidad: “Mucho se le pedirá a la persona a quien le fue confiado mucho, y todavía más será demandado de la persona a quien le fue confiado más.” Los corresponsables cristianos reconocen que Dios es la fuente última de todos sus dones, talentos, recursos y aptitudes, y que Dios quiere que usen esta diversidad de dones para Su servicio. Esta semana sería un buen tiempo para reflexionar acerca de nuestros dones otorgados por Dios. ¿Estamos nosotros usando estos dones para servicio del Señor? Si Cristo regresa a nosotros mañana, inesperadamente, ¿seremos capaces de rendir cuentas cumplidas de cómo hemos ejercitado la corresponsabilidad sobre esos dones?

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 13-14 de Agosto de 2016**

En la segunda lectura de hoy, escuchamos al autor de la carta a los Hebreos comparar la vida diaria del corresponsable cristiano a una carrera, tal vez una carrera de larga distancia, ciertamente no de velocidad; que requiere resolución y decisión enfocadas en Jesús al final de la línea. Los buenos corresponsables están comprometidos firmemente a correr la carrera, a vivir la vida cristiana plenamente, a mantener sus ojos enfocados en Jesús. Ellos no se cansan. Ellos no se desaniman. Ellos saben que hay un gozo inmenso esperándolos en la línea final. ¿Está usted comprometido plenamente a vivir cada día por Cristo? ¿Está usted corriendo la carrera o está simplemente trotando? ¿O solamente camina? ¿Está usted sentado? ¿Camina usted hacia atrás? ¿Va hacia ningún lado? Algunos de nosotros quizás deseemos reflexionar sobre qué podemos hacer para correr la carrera aún con más convicción. Otros tal vez quieran reflexionar simplemente sobre cómo entrar en la carrera, y comenzar a correr.

Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 20-21 de Agosto de 2016**

La lectura del Evangelio de hoy comienza con una pregunta: “Señor, ¿sólo unos cuantos serán salvados?” Jesús da una simple respuesta: intenten entrar por una estrecha puerta. No todo entrará por ella. Esta estrecha puerta no tiene espacio para nuestros logros. Tampoco para nuestro dinero. Ni para nuestras posesiones. No tiene espacio para nada más que para aquellos que han sido buenos corresponsables del Evangelio. Tampoco podemos construir nuestra propia puerta personalizada. Solamente hay una estrecha puerta que estará abierta por un tiempo determinado, pero ¿por cuánto tiempo? ¿Cuál es nuestro plan de acción para entrar por esa puerta?

Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 27/28 de Agosto de 2016**

En el Evangelio de hoy, Jesús desafía la estructura social de los fariseos y enseña a sus anfitriones y sus huéspedes algunas lecciones profundas en humildad. Los fariseos mantienen arraigadas divisiones sociales entre quienes ellos consideraban “santo” y “profano,” rico y pobre, honrado y despreciado. Ellos no invitaban a nadie a un banquete o a una cena que no pudiera responder de manera recíproca. Y el modesto, el pobre, el paralítico, el cojo y el ciego no tenían la capacidad para corresponder.

Los buenos corresponsables son conscientes de que si ellos abrazan la humildad que les permita ser generosos con aquellos que no pueden corresponder, ellos dan evidencia de tener la bondad de corazón que disfrutará la amistad íntima con el Señor. Esta semana reflexionemos sobre nuestra actitud hacia quienes no pueden corresponder a nuestra generosidad. ¿Cuál es el grado de nuestra hospitalidad hacia otros? ¿Somos generosos con aquellos que no pueden correspondernos?